AVE MARIA.

ORACION FUNEBRE LAUDATORIA,

QUE EN LAS HONRAS DEL REVERENDISSIMO PADRE

FRAY FRANCISCO DE SAN ANTONIO,

GENERAL TERCERA VEZ DEL ORDEN DE SAN JUAN de Dios, Fundador de la Hospitalidad de los Pobres Enfermos,

PREDICò EL MUY REVERENDO PADRE MAESTRO FRAY Antonio de Ayala, Lector Jubilado, Secretario antes de la Provincia, Ministro de los Conventos de Salamanca, Arevalo, y nuestra Señora de Texeda, y Visitador General que fue de la Provincia de Castilla, del Orden de la SS. Trinidad Redempcion de Cautivos.

CELEBRADAS EN EL CONVENTO, Y HOSPITAL DE EL Venerable Padre Anton Martin, y nuestra Señora del Amor de Dios de esta Corte, y Coronada Villa de Madrid, con assistencia de las Sacratissimas Religiones, Nobleza, y Cortesano Concurso el dia diez y nueve de Septiembre.

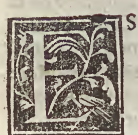
DEDICALA SU AUTOR

A LA MUY OBSERVANTE, Y VENERABLE Religion de San Juan de Dios, en cabeza del Reverendissimo Padre Fray Lorenço de Castro, Assistente, y Vicario General, y de los muy Reverendos Padres del Difinitorio.

Con licencia: En Madrid: En la Imprenta Real. Año M.DC.CXVII.



RR. PP.



ESTA Oracion Funebre, que consagra mi respeto à Religion tan Sagrada, la dà el dolor à la Estampa, mas para imagen del sentimiento, que para copia del Difunto; porque no pudiendo estrecharse lo grande aquel original à las cortas lineas deste papel, bien podràn ceñirse en èl las lagrimas q̃ se han llorado; pero no caben las prendas que se han perdido.

Al ardor mas abrasado de vna muger amante, le preguntò la Magestad de Christo la causa de sus suspiros. (Lo haria, por lisongear el oìdo con la respuesta, que corresponder à vna fineza, es dàr nueva materia à la llama.) Pero oculta la pregunta grãde misterio. No la dize porq̃ suspiras, sino, què es lo q̃ lloras? *Quid ploras*? Pregunta lo que se vè, no la causa del dolor, porque la causa era su dueño muerto, el efecto era vn copioso llanto; y aunque Magdalena era tan entendida, no la quiso Christo empeñar en lo que cabalmente no podia responder, sino en lo que se podia explicar. Dime tu llanto, no tu motivo, porque bien puede tu fineza publicar lo q̃ lloras; pero no cabe en tu entendimiento ponderar lo que pierdes. *Ioan.20.*

Este traslado ofrece mi gratitud à esta Sagrada Religion, Madre de nuestro Difunto General, que si le ha llorado como ausente à la vista, enjugarà su llanto con la

dulce presencia de su memoria. Al resucitar Christo al hijo de vna viuda, dize el Evangelista, que se le diò à su madre: *Dedit illum mani suæ.* Christo le diò, con vitales alientos de vivo; mi rendimiento le ofrece con inanimados accidentes de muerto; pero su merito ha de subsstituir en la fama todo lo que le falta de vida: y asi vivo le ofrezco à su madre; porque tanto respira el pundonor en los creditos de vna eternidad, como vive el aliento en los desahogos de vna respiracion.

No solo permanece su fama; pero ni acabò su aliento, quando ha quedado tan dignissimo substituto en el Reverendissimo Padre Fray Lorenço de Castro, Assistente primero, y Vicario General, cuya antigua, y acrisolada nobleza, en esta Corte muy conocida, adquiere nuevos realces en sus Religiosas operaciones, pues con su prudencia, y zelo ha desempeñado su obrar todos los puestos en q̃ le ha colocado la Religion, siendo su apacibilidad, y natural agrado, el mejor Panegyrista de su grandeza, porque su afabilidad dize lo noble de su coraçon.

La muerte, y la vida, dize el Espiritu Santo, estàn en
Prov. 18 manos de la lengua: *Mors, & vita in manibus linguæ.* Pues
21. la lengua tiene manos? Las manos son para obrar, la lengua para dezir; la lengua, expressa las palabras; las manos, executan las obras: pues como se confunden los exercicios? No es confusion del exercicio, sino aviso del desengaño. Tiene manos la lengua, porque suele hazer vna lẽgua mas en lo q̃ dize, q̃ vna mano cõ lo que obra. Las manos son indice del coraçõ (hasta en lo fisico, todo el ardor interior del pecho suele salir à la manos.) Las palabras son efectos del discurso, pues juntese todo vn entendimiento practicado en las manos, y vna voluntad explicada en las vozes, que no puede ser mejor prenda para quien ha de governar, que tener en las manos su coraçon.

La inundacion del Nilo la pintaron los Antiguos en

si-

vn simulacro, en quiẽ estavan vnidos vn coraçon, y vna lengua: *Cordis simulacrum præponebant cui lingua esset applicata*, dize Plinio. No puede ser mas propio gerogliſico de V. Reverendissima, que este cristalino golfo; su origen muy antiguo, porque es el Parayso donde nace; su limpieza no puede ser mejor; procede como vn cristal la generosidad tan notoria, que fecunda los Egypcios campos, rompiendo por siete cauces sus liberales espumas: la prudencia tan medida, que riega donde no llueve; tan vniversal su cuydado, que aun no se le olvida vn Indio; tan de su piadoso Instituto, que todo el caudal de su corriente es alimento para el Pobre; tan amable, que junta vn coraçõ abrasado cõ vn agradable estilo: sin duda es V. Reverẽdissima quiẽ copia al Nilo sus favores, pues hasta su nombre, y apellido explican su simulacro; porque como *Lorenço* muestra lo encendido de su cariño, y como *Castro* lo dilatado de su afecto.

Con estas generosas prendas desempeña el Cielo el robo de nuestro Difunto; pues en quien no se echa menos nada de lo perdido, sin duda mantiene vivo lo que ha faltado. Todo el Sagrado ornamento del Templo, y elogios à lo Divino, dize el Profeta Esdras, que se dispuso por las manos de David, para grandeza de la Casa de Dios. Y dudan los Expositores: como puede David servir al Templo con sus manos, si David yà avia muerto? Y la respuesta es prueba de nuestro caso: porque aunque David avia muerto, avia quedado en los hijos de Asaph vna fiel copia de su virtud: y asi se dize, que obraron las manos de David, quando govierna quien le sucediò: *Per manus David*; porque quando queda vn tan grande substituto, no haze falta el primer Padre. Muriò David; pero quedò otro igual. Muriò el Reverendissimo San Antonio; pero ha quedado nuestro Reverendissimo Castro.

Esd. 2.

A la proteccion de V. Reverendissima con sus muy

Re-

Reverendos Padres Asistentes, y toda su Sagrada, y Venerable Religion, se acoge este pobre papel, no le pueden dexar de recibir, confessando su Autor la enfermedad, porque fuera degenerar de su Instituto no admitirle por pobre, y recibirle por Enfermo. Con tanto patrocinio, no temo en mi entendimiento achaque, porque sabrà V. Reverendissima, con su piedad, dàr à mi invecilidad salud, y à la debilidad de mis discursos robustez, pues aunque soy indigno Hijo, y el menor de la Santissima Trinidad, lo soy tambien en la fè, y el amor del gran Padre, y Patriarca San Juan de Dios.

Luc.19. A Zaqueo le diò Christo la salud: *Hodie salus à Deo facta est.* Y la causa de este gran favor, dize San Lucas, que fue por ser Hijo de Abraham: *Eo quod, & ipse sit filius Abrahæ.* Este parece, al primer aspecto, herror conocido; porque Zaqueo (dize San Ambrosio sobre este lugar) no era Hijo de Abraham, ni de su descendencia. Pues como no siendo de aquella Religion, le dà el Evangelista por causa de su salud la filiacion de Abraham? Facilmente (responde el Santo) no era Hijo en la sangre, sino en el afecto; no era Hijo de Abrahã en la verdad, sino en la devocion; no traìa su propio Habito; pero vestia su propio afecto. Pues esse, aunque no sea de la Casa, lograrà la salud que desea; porque siendo tan Hijo de Abraham en la fè, y la devocion, no importarà que sea vn Zaqueo en la havilidad.

Tiene esta Sagrada Religion tan executoriada su grandeza en el espacio de ciento y quarenta y siete años que ha que muriò su Insigne Patriarca, que admira tan copiosos frutos como ha dado à la Iglesia su piadoso Instituto. Es la Christiana fuente de Ester, que siendo tan elevadamente profunda en su humildad, creciò hasta ser *Esth.10 6.* resplandeciente Sol: *Fons parvus crevit in flubium magnum in aquam solemque conversus est.* Y siendo el Sol el Padre mas vni-

vniversal de los vivientes, es esta Sagrada Familia de tan ardiente Caridad, que no ay necessidad escondida à su amoroso ardor: *Non est qui se abscondat à calore eius*. Bien lo muestra lo dilatado de sus Conventos, y Hospitales; en Andalucia treinta y seis, en Castilla veinte y dos, en Portugal quince, en Indias quatro Provincias dilatadas, Pirù, Nueva España, Tierra Firme, y en las Filipinas, en la Costa de la China, en Roma, Lombardia, Napoles, Sicilià, Calabria, Bari, Cerdeña, Francia, Alemania, y Polonia. Què Presidios no mantiene su infatigable zelo? A què Exercitos no acuden sus Religiosos? Què Armadas no preservan sus piedades? Què dolientes no experimentan sus auxilios? Què enfermedades no huyen cobardes à sus assistencias? Todo lo comprehende el amor, todo lo llena la caridad: en diziendo, que su Instituto es la Caridad, se dize quanto se puede dezir. *Ps. 18.*

Vn compendio de todas las grandezas de su Reyno hizo Salomon en vna Carroza, y puso à la Caridad presidiendo en el triunfo: *Ferculum fecit, &c. media Charitate constravit*. Y dize vna pluma docta de la Compañia, centro de todas las sciencias, que en este geroglifico de la Caridad se puso toda la grandeza de Salomon; porque en la Caridad està lo sabio, lo rico, lo poderoso, lo amante, y lo que mas es, lo Santo. Luego no tendrà que embidiar à otra alguna esta Religion, pues todo lo tiene en la Caridad? De esta flamante llama del Amor Divino saliò Sagrada Salamandra su Patriarca (digalo Granada con su incendio.) Del fogoso ardor de San Juan de Dios procediò centella abrasadora el Venerable Padre Anton Martin. De este lucido exemplar de virtudes se iluminò el mundo con el Padre Fray Rodrigo de Siguença, con el Padre Fray Sebastian de Arias, con el Padre Fray Pedro Pecador, con el Padre Fray Pedro Soriano, con el Padre Fray Melchor de los Reyes, con el Padre Fray Cebrian de la Nada, con el Sagrado Monstruo de Virtud, y *Gasp. Sãchez, hic.*



Hu-

Humildad, Girasol de su Padre; el Venerable Padre Fray Juan Pecador; todos ilustres, y grandes en meritos, y virtudes, de cuyas causas se trata con vigilancia en Roma.

Esto produce la Caridad, y con esto se autoriza esta Sagrada Religiõ, porq̃ (sin intentar mi respeto dàr enojo à nadie) digo con San Pablo, que esta ocupacion excede à las demàs: *Maior autem horum est Charitas.* Y pues la Caridad todo lo sufre, *omnia sufert*, bien tiene en la cortedad de mi ignorancia donde experimentar su paciencia; pero como las fragilidades del entendimiento no se deben atribuir culpas al cariño, suplirà lo mucho que amo, à lo poco que discurro, pidiendo à V. Reverendissima disculpe la cortedad de lo que ofrezco, por la magnitud del motivo. Cuya vida guarde Dios muchos años, con los aumentos que su persona merece, y pide mi obligacion. Octubre 10. de 1697.

Ad Corinth. 1.

Afecto, siervo, y rendido Capellan de V. Rma. que S. M. B.

Fray Antonio de Ayala.

AVE

AVE MARIA.

APROBACION DEL MVY REVERENDO Padre Maestro Fr. Manuel de Leon, del Orden de al SS. Trinidad, Redempcion de Cautivos, Predicador de S. Mag. Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo, y de la Nunciatura de España.

MAndame nuestro Reverendissimo Padre Provincial de esta de Castilla, Leon, y Navarra, que vea el Sermon, que el muy Reverendo Padre Presentado Fray Antonio de Ayala, del mismo Orden, predicò en las Honras del Reverendissimo Padre Fray Francisco de San Antonio, dignissimo General, que fue tres vezes, de la Esclarecida Religion de San Juan de Dios; y el mandato que me intimò su Reverendissima para verle, me impuso la obligacion de aprobarle, consequencia precisa en los grandes aciertos, que de su Autor publica la experiencia.

Està el Sermon divido en tres puntos, en que muestra la claridad que siempre ha tenido su fecundo ingenio; y debo dezir, mirando cada punto de por si, y todo junto el Sermon, aquella discreta sentencia de Casiodoro: *Habent hæc sigillatim distributa præconium coniuncta miraculum.* Cada punto de por si, es vna singular alabança, y todo junto vna maravilla.

Por cumplir con el cargo de censor, di-

rè, con venia de Orador tan grande, lo que ſiente mi ingenuìdad digno de reparo en el Sermon; y es, que ſiendo tan grandes las virtudes que predicò del Difunto, no fue menor la que ſin explicarſe predicò de sì miſmo.

A el Sepulcro de Chriſto llegaron tres mugeres piadoſiſsimas con fragrantes Aromas, para oſtentar con el amado Difunto ſus finezas: *Emerunt aromata, vt venientes vngerent Ieſum.* Y dize aqui San Gregorio, que fue noble ardimiento de ſu amor, y ſu cariño: *Ei, quem viventem elexerant, etiam mortuo, ſtudio humanitatis obſecuntur.* No fue baſtante la muerte à entibiar la llama de lo amante, pues aviendole amado tanto quando vivo, moſtraron, que aun durava la llama deſpues de muerto.

Tres coraçones amantes fueron los que llegaron en buſca de ſu amado dueño, y ſolo à Magdalena ſe le denota el llanto: *Mulier, quid ploras?* Porque en Magdalena avia mas motivo para la ternura: todas le avian amado mucho; pero Magdalena excedia à todas en los favores que avia recibido de ſu mano. Llora como todas, motivada del amor; excede à todas, por la mayor gratitud. Las demàs ſintieron la muerte, por la razon de amoroſas; Magdalena añadiò la razon de agradecida.

Predicò tan grande Orador las altas virtudes que avia executado el Reverendiſsimo Padre

Ge-

General Fray Francisco de San Antonio, siendo cada discurso fragrante Aroma, que exalò su florido ingenio: y predicò (sin dezirlo) el grande amor con que siempre le avia venerado: *Quem viventem dilexerat*; aquello fue assumpto de su elegancia, esto fue tema de su fineza.

Con dos prendas iban al Sepulcro las tres mugeres piadosas, en las manos Aromas, y en los ojos lagrimas. En los Aromas, publicavan lo mucho que el Difunto merecia; en las lagrimas lo mucho que le amavan; predicando grandezas del Difunto, con la fragrancia, su amor, y gratitud con la ternura. Con esta satisfizo el Orador al reparo de averle escogido, siendo de fuera de Casa, pues como el mas de puertas adentro sintiò la perdida, llorò la lastima.

En todo el Sermon no hallo cosa alguna que no sea muy ajustada à N.S.Fè Catolica, y buenas costumbres, antes admiro la gravedad, elegancia, y discrecion, que celebrava Ciceron en otro gran sugeto: *In verborum splendore elegans, compositione aptus, facultate copiosus; nec prætermitebat quidquid esse in causa.* Assi lo siento. Salvo, &c. En este Cenvento de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos. Madrid, y Octubre 18. de 1697.

Fr. Manuel de Leon.

APROBACION DEL REVERENDISSIMO Padre Tomàs de Salas, de la Compañia de Iesus, Calificador de la Suprema, y Predicador de su Magestad.

POr comission del señor Don Alonso Portillo y Cardòs, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido he visto el Sermon, que en las Honras del Rmo.P.Fr. Francisco de San Antonio, tercera vez General de la Sagrada Religion de S.Juan de Dios, predicò el Reverendo P. Fr. Antonio de Ayala, Lector Jubilado, Secretario antes de Provincia, Ministro de los Conventos de Salamanca, Arevalo, y nuestra Señora de Texeda, y Visitador General, que fue, de la Provincia de Castilla, del Orden de la SS. Trinidad, Redempcion de Cautivos. He tenido por singular fortuna el vèr esta Oracion, assi por el Orador que la dixo, como por el sugeto à quien elogia, y por la ocasion que me ofrece de dàr vna justa satisfacion à la publicidad del Religioso, y Noble Concurso, que assistiò à las Honras. No assistiò à ellas mi Religion Sagrada, que por el afecto huviera sido la prima, y por su acostumbrada vrbanidad no huviera sido la vltima; pero vn olvido (entre mucha gravedad de cuidados facil) nos dexò à todos con dolor de no aver manifestado en aquella accion la estimacion que teniamos del Difunto, y de aver perdido el discreto Panegyrico de tan grande Orador.

Quando sus grandes talentos, y honrosos titulos no le dieran à conocer, sola esta Oracion le podia manifestar, pues al mismo tiempo que dibuja con destreza al Rmo. General Difunto, à quien alaba sus muchas prendas, en esta Oracion las pinta. Dixo discreto Seneca, que la buena Oracion retrata las calidades del Orador, correspondiendo las cõdiciones del alma à las del ingenio: *Talis ho-*

Senec. ad Lucil. Ep. 114.

mi-

minibus fuit Oratio, qualis vita: genus dicendi imitatur publi- c os mores::: Non poteſt alius eſſe ingenio, alius animo color. Junta eſta Oracion todos los primores que dificilmente ſe ſuelen vèr juntos; el idioma, con naturalidad elegante; el eſtilo, ſin confuſion, conciſo; las clauſulas, ſin afectacion, diſcretas; los textos, ſin violencia, proprios; los conceptos, ſin faſtidio, vivos; los elogios, ſin liſonja, cuerdos; los aſſumptos, ſin vulgaridad, graves; y las defenſas, ſin ofenſion, juſtas.

El eſcollo mas frequente deſtas Oraciones Funebres Laudatorias ſuele ſer la exageracion inmoderada, que ſe ſuele ſalir de los terminos juſtos; pero con ſer tanto lo que el dieſtro Orador ſupo ceñir à las breves margenes de vn Sermon, el Rmo. General tenia tanta materia para la alabança, que parece preciſo dezir (aunque con ſu debida diſtancia) lo que de los Evangeliſtas Sagrados dize el docto Padre Cornelio à Lapide de la Compañia de Jesvs, en lo que eſcrivieron de la Mageſtad de Chriſto: *Non omnia dicta, factaque Chriſti enarrate; hoc enim prolixum fuiſſet, & pene impoſsibile; ſed pauca è multis, præcipua è communibus ſeligere, vt per ea doctrinæ & vitæ Chriſti Imaginem, & quaſi ideam nobis proponerent.* Eligiò diſcretamente el Orador docto los puntos capitales de vn grande Prelado, y de donde nacen, y brotan, como ramas, todas las perfecciones.

Cornel. à Lapid. Proæm. in Evangel. Can. 1.

De todos los tres puntos, que en eſta Oracion ſe diſcurren, *Juſticia, Prudencia*, y *Zelo*, y de mucho de lo que en comprobacion ſe apunta (para que quedandoſe en elogio del Difũto, no paſſe à ſer herida de los vivos) puedo ſer teſtigo, porq̃ debi al Rmo. P. General la participacion, y conſulta de algunos caſos, en que reconoci vnidas las tres grandes virtudes de lo Juſto, lo Prudente, y lo Zeloſo, y vn coraçon verdaderamente de amoroſo Padre para con los reconocidos, y que tenia por vnico norte la Religioſa Obſervancia, hallandole ſiempre mas incli-

na-

nado à la piedad, que al rigor. Templava estos dos extremos su gran prudencia, que era à medida de su conocida discrecion; y en casos bien arduos adverti vna gran destreza de componer el que la Religion quedasse satisfecha, y el subdito obligado. Vsava de la piedad, dissimulada en solas apariencias de rigor. Con la piedad, al subdito le consolava, con las rigurosas señas, à la Religion la satisfacia. Discreta, y juyziosamente lo pondera, y exorna el docto Orador; en cuyas palabras, y sentencias, no ay clausula, que no sea muy conforme à nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, y Decretos de los Sumos Pontifices. Por todo lo qual juzgo à esta Oracion muy digna de que se dè à la publica luz, y dè la licencia que pide, para la comun edificacion. Assi lo siento. Salvo, &c. En este Colegio Imperial de la Compañia de Jesvs de Madrid à 17. de Octubre de 1697.

Tomàs de Salas.

LI-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Licenciado Don Alonso Portillo y Cardòs, Dignidad de Chantre de la Iglesia Colegial de Talavera, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Damos licencia, para que por lo que à Nos toca, se pueda imprimir, è imprima la Oracion Funebre Laudatoria, que en las Honras del Padre Fr. Francisco de San Antonio, General tercera vez de la Orden de San Juan de Dios, que predicò el muy Reverendo Padre Maestro Fr. Antonio de Ayala, Lector Jubilado, Secretario antes de Provincia, Ministro del Convento de Salamanca, Visitador General, que fue, de la Provincia de Castilla, del Orden de la SS. Trinidad, Redempcion de Cautivos; atento que por la censura desta otra parte cõsta no aver en ella cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, buenas, y loables costumbres. Dada en Madrid à diez y nueve de Octubre de mil seiscientos y noventa y siete años.

Licenc. Don Alonso Portillo y Cardos.

Por su mandado.

Francisco Pardo.

AVE

LICENCIA DE LA ORDEN.

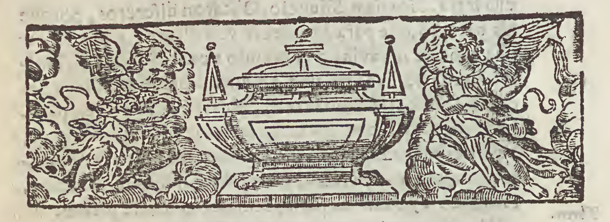
EL Maeſtro Fray Franciſco Antonio Sylveſtre, Miniſtro Provincial del Orden de la SS. Trinidad, Redempcion de Cautivos de eſta Provincia de Caſtilla, Leon, y Navarra, &c. Atento à lo que à Nos toca, por la preſente damos nueſtra licencia al Padre Preſentado Fr. Antonio de Ayala, Religioſo de eſta nueſtra Provincia, para que ſaque à luz, y dè à la Eſtampa vn Sermon que predicò el dia diez y nueve de Septiembre, en las Honras del Rmo. P. Fr. Franciſco de San Antonio, General que fue de el Orden de S. Juan de Dios; atento à que aviendo ſido aprobado por el Padre Maeſtro Fray Manuel de Leon, Predicador de ſu Mageſtad, no contiene coſa contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres; y precediendo las licencias neceſſarias, le damos la nueſtra en eſte Convento de la SS. Trinidad de Cuenca à 30. de Septiembre de 1697. ſelladas de nueſtro Secretario, y firmadas de nueſtra mano.

Fr. Franciſco Antonio Sylveſtre,
M. Provincial.

Por mandado de ſu Paternidad muy Reverenda.

Fr. Luis Gonçalez Ruiz,
Secretario.

SA-



SALUTACION.

ASsvmptos ay tan doloroſamente grandes, que el ſilencio de ponderarlos es la mas alta retorica de aplaudirlos; porque como es tan limitada la juriſdicion de las vozes, y tan dilatada el campo de los ſilencios, ſolo en la margen de lo que ſe calla cabe el gran dolor de lo que ſe ſiente.

En Sion, dize David, que conviene ſe celebren los hymnos, las honras, y alabãças de los Juſtos: *Te decet hymnus Deus in Sion*; porque es Sion donde el Juſto muriò en paz, y tiene eterna ſu habitacion: *Factus eſt in pace locus eius, & habitatio eius in Sion*: y como las honras (dize San Maximo) han de ſer deſpues de la muerte: *Lauda poſt mortem, magnifica poſt conſumationem*; ſi en Sion ha ſido la muerte, ſean en Sion las honras; ſi en Sion han ſido los deſcanſos, ſean en Sion las alabanças, y los hymnos: *Te decet hymnus*; los Setenta leyeron ſilencio, donde nueſtra Vulgata vozes, *te decet ſilentium*: Pues como hemos de hablar con ſilencios, quando faltan à la retorica vozes? Por eſſo miſmo; porque no alcançan las vozes, y ſacrificamos en aras de la impoſsibilidad los ſilencios. *Pſalm. 64*

Al Dios del Silencio, Harpocrates, colocaron los Antiguos ſobre las meſas opulentas de los combites, y ſobre los ſepulcros de los Templos, con el dedo en la boca, y *Cartarius.*

esta letra, *Silentium*, Silencio. Obraron discretos; porque les pareciò, que para agradecer vna biçarria, y para llorar vna muerte no avia en el mundo vozes. Son los combites donde se explica vna amante liberalidad; las exequias, donde sale de madre el dolor; y como corren parejas las fortunas con las desgracias, estas para llorarlas, aquellas para agradecerlas, es el silencio quien las explica: porque sino ay vozes para agradecer lo que se recibe, tampoco ay palabras para ponderar lo que se pierde.

Thren. Ierem. 1. O vosotros (dezia el afligido Profeta Jeremias) que passais con tanta incertidumbre como presteza por el camino del mundo, atended, mirad lo grande de mi dolor; contemplad, que es tan crecido, que no halla mi discurso con quien poder compararle! *O vos omnes qui transitis per viam, attendite & videte, si es dolor sicut dolor meus; cui comparabo te? cui asimilabo te?* No dize, que hablen, sino que miren; no dize, que dèn vozes, sino que atiendan, *attendite.* Para atender, es necesserio callar, porque no se puede juntamente hablar, y oìr; luego quando exorta à que miren, manda que callen, porque vn dolor tan crecido solo le publique el silencio. La perdida del Profeta parece à nuestro motivo profecia, porque era la Ciudad Santa de Dios la que llorava; y siendo el timbre heroyco de mi gran Padre San Juan de Dios *Ciudad de Dios*, en todo le copiarà nuestro difunto, como motivo de tanto llanto.

Ibidem 2. Pero se ofrece vna grave duda; es verdad que se ha de callar, *attendite*; pero tambien se ha de vèr, *& videte*; y no siendo la pena, y el dolor objeto de los oidos, parece que se ordena à lo impossible el precepto? No haze tal, si se repara bien. No se vè el dolor en la substancia, pero se conoce en los accidentes; no se mira en quanto le abriga el alma, sino en quanto se desahoga por los ojos; no se percibe en la causa que le oculta, pero se mira en las lagrimas que se vierten; no se conoce en la ternura de los pechos, pero se vè en los raudales de los ojos: *Plorans plora-*

vi-

vit in nocte. Dos llantos pone, vno puede ser ligereza, y facilidad; dos son ternura, y amor; llorar vna vez, es llanto comun; llorar llorando, es fineza muy particular, *plorans ploravit*; vn llanto puede ser cumplimiento de la ocasion; dos raudales, es echar toda la agua la voluntad; tambien tienen las lagrimas sus reflexiones; esso es, ser discretos los sentimientos, conoce la razon lo que ha perdido de bien, y agotan los ojos (como la paciencia) el caudal: *Plorans ploravit.*

Y quando empeçò esse llanto? Vna noche, *in nocte.* O lobreguez, Pirata de tanta luz! Cossaria enemiga obscuridad, que de la amada claridad de esta Familia captivaste la mas refulgente llama! O infausta noche la de diez de Septiembre! no merezca tu parda sombra computarse en el numero de los dias. Dos vezes fuiste aziago; vna, en el vulgar credito de tu fama; y otra, en tu sangrienta experiencia. No en valde fuiste Martes, si el tragico Planeta que te domina formò contra esta Sagrada Religion tan cruel batalla, *in nocte.*

Este es el objeto de mi dolor; temo empeçarle à dezir. Pena que cabe en vn alma, ò es la alma muy grande, ò la pena muy pequeña; y siendo tan Gigante el sentimiento, parece imposible q̃ quepa en la cortedad de mis labios; pero si el Profeta me abre con los suyos la puerta, trasladarè sus acentos à mis palabras, *attendite, & videte.*

Generosos, y Sabios, quanto Religiosos Coros, Sagrados Olimpos de la Militante Iglesia, en cuyas elevadas cumbres, sobre las cenizas de tanto Apostolico desengaño, escrivieron vuestras bien cortadas plumas vna Sagrada emulacion de Minerba *attendite*, atended. Discreta, politica, y coronada Nobleza, de cuya purpura viste el Cielo sus arreboles, haziẽdo realidad en vuestras venas la mentida ficcion de Arcadia, para que tribute el segundo lunar de la esfera sus resplandores, y Cartago confiesse tus primacias, *attendite.* Christiano, quanto pia-

doſo concurſo de Corteſanos, que ſiendo voz de Dios en lo popular de vueſtro ſentimiento, dais con vueſtra aſsiſtencia nuevos quilates à los fondos de nueſtro llanto, *attendite*.

Y tu, graviſsima, y Venerable Religion, Inſtituto de la mas ardiente Caridad, hija imitadora, y heredera de mi gran Padre, y Patriarca San Juan de Dios, Abraham de la Ley de Gracia, cuyas inimitables virtudes ſe miden por las arenas del mar, por ſu grande humildad, y por las Eſtrellas del Cielo, por ſu alta elevacion, *attendite*; y perdona, Religion Sagrada, el ſitio en que te ha colocado mi acento, que (aunque de llanto) es el dia tuyo, y ſiendo tan cortès, como diſcreta, no pondràs ceño en que aya dado mejor lugar à quien viene à honrarnos.

Deſgajòſe à violencias del vracàn inexorable de la Parca, el arbol mas elevado de eſte Monte. Segò el mas ſazonado fruto la comun guadaña. Eſcriviò ſu color à el ardiente Eſtio en la flor mas fragrante. Bibrò rayos la tempeſtad en la cumbre mas ſuperior. Funeſta nube eclipsò el mayor Luminar. Viſtiò tirana obſcuridad de horrores la mas viſtoſa luz. Anocheciò el comun conſuelo de los pobres. Faltò à los hijos el Padre; à eſta amada Religion el Hijo, à los Politicos vn Corteſano; à los prudentes vn aſylo, à los nobles vn atento, y à todos vn grande amigo. Acabeſe de renovar el dolor con acertarle à nombrar. Muriò el dia diez de Septiembre el Reverẽdiſsimo Padre Fray Franciſco de San Antonio, dos vezes Secretario de eſta Santa Provincia, otras dos Secretario General de todo el Orden, Prior del Convento de Valladolid, y de eſte del Venerable Padre Anton Martin de Dios, y tres vezes General de eſta Sagrada Religion.

Golpe tan grande, no ay dolor que le compenſe; à tan crecido eſtrago, no baſtan comunes ſentimientos; à motivo tan doloroſo, vn llanto es meneſter de nuevo. Muriò en la Corte de Jeruſalen Eſtevan, General de la Mili-

cia Christiana, dechado de virtudes, y vniversal Padre de Pobres; y advierte el Texto, que despues de averle dado honorifico sepulcro, celebrarō los Varones Santos, y Religiosos sus Honras, y le lloraron con la ternura que sus atenciones pedian: *Sepelierunt Stephanum viri timorati, & fecerunt planctum magnum super eum*. Permitame este sabio Auditorio, que haga vna construccion material para explicar mi dolor: *Fecerunt planctum magnum*, hizieron vn llanto grande. Pues los llantos no se hazen sino se vierten? Las lagrimas no se fabrican sino se exalan? Esso es para vulgares motivos, no para crecidas penas. Perdiòse en Estevan vn General prudente, vn Padre amable, vn Varon perfecto, vn grande Amigo, vn verdadero Religioso, vn Heroe, tan roca en su tolerancia, que aun tirandolo muchas piedras, jamàs despegò sus labios; pues para vn Heroe de tan Religioso sufrimiento, y que fue blanco silencioso de tantas no merecidas pedradas, hagase vn llanto de nuevo: *Fecerunt planctum*; que à perdidas tan crecidas no bastan comunes sentimientos. Grande es el mio de verme en tan ardua empressa, mas espero desempeñar la Oracion Laudatoria, fiado siempre en el patrocinio de la gracia: AVE MARIA.

Acta Apost. 7.

THEMA.

Mortuus est Manases in diebus messis hordeaceæ instabat enim super alligantes manipulos in campo, & venit æstus super caput eius, & mortuus est in Bethulia Civitate sua, & sepultus est illic cum patribus suis. Iudith, cap. 8. v. 2. & 3.

MVriò Manases, esposo de la hermosa, y fuerte Judith, y de toda su familia padre, y governador, muriò en el mes en que se recogen los frutos del campo, y el Texto dà à entender el motivo de su enfermedad: *Venit æstus super caput eius*; las vigilancias de visitar sus subditos, y sus mies-

mieſſes, eſſa le quitò la vida: *Inſtabat enim ſuper alligantes manipulos in campo.* Muriò en Betulia, populoſa Corte de Samaria, y Patria ſuya, y fue ſepultado con ſus padres. Eſte es el texto de Judit, veamos à nueſtro Difunto hecha la aplicacion.

Enfermò Manaſes à los rigores ardientes del Agoſto, *in diebus meſsis hordeaceæ*; enfermò nueſtro Reverendiſsimo General à los vltimos de Agoſto en la Ciudad de Rio Seco. O cruel mes, que degeneras de tu magnitud! Si eres grande, y por eſſo auguſto, en la duracion de tus dias, como tan eſcaſo en los vitales alientos? Porquè mas allà de la juriſdicion de tus mieſſes ſe eſtiende tu horroroſa guadaña? Siega norabuena las humildes eſpigas, mas no cortes la ſuperior Cabeça, q̃ no es arte de labrança, aviendo de darſe el golpe en el pie, q̃ paſſe à la cabeça el rigor. Si es coronado Signo de luzes el que te domina, como cabe traycion en ſuperior diadema? Si baſta à tu fogoſo imperio el poſtrarſe rendido, para no ſer de tu valor deſpojo, què mas feudo quieres à tu poder, que poſtrarſe humilde à vna enfermedad? Baſtava la amenaza, ſin que paſſaſſe à ruyna el ſuceſſo: y ſi es à fuer de Leon tan abſoluta en la esfera, como en el prado, tu Corona, como permitiſte, que los rabioſos ladridos del Celeſte Can deſpertaſſen la cauſa de nueſtro dolor? Què ſea la vigilancia del perro defenſa de tantos robos, y que aya ſido eſta vez ſu ronco porfiado acento motivo de tanto hurto! O contagioſa influencia, que aun eſtando en el Cielo no depones tan nociva cicuta! Mucha es tu malignidad, pues ſabes viciar al Sol; pero como no obſcurecen las radiantes luzes à Phebo, quien ſupo anochecer los brillantes reſplandores à nueſtro Difunto!

La inſtancia de ſus mieſſes le ocaſionò ſu mortal achaque: *Inſtabat ſuper alligantes manipulos in campo*: no tiene el mayor Planeta mas cauſa para morir, que el viſitar, no ay caſa que no regiſtre ſu luz, ſu mayor exaltacion

cion es no pàrar, todo el Zodiaco corre ſu govierno,por no faltar à los ſignos: de eſto muere el Sol, de eſto muriò nueſtro Reverendiſsimo General. Son los Conventos, y ſubditos Religioſos ſagradas mieſſes, que en el fertil campo de la Militante Igleſia afiançan copioſas colechas para la gloria; à eſtas debe viſitar el zelo de vn buen Prelado, porque toda ſu inſtancia ha de ſer la eſpiritual abundancia de ſus ſubditos, *inſtabat.*

Muriò Manaſes en Betulia, Corte de Samaria, y Patria ſuya; muriò nueſtro Reverendiſsimo General en Madrid Patria ſuya, populoſa Corte del mayor Rey del Orbe. Se interpreta Betulia, *Virga Domini*, Vara del Señor: no sè ſi la aplique à la Juſticia, ò al Poder, porque con ninguna virtud me quiſiera malquiſtar; la laſtima es, que el recelo, la experiencia (coſtoſa eſcuela) me le ha enſeñado; ojalà no fuera tan cara nueſtra ſabiduria! Enfin, es Madrid gran Corte en la opulencia, y el poder. Manaſes ſe interpreta *oblibioſus*, el olvidadizo; eſta es maña, mas que defecto; que no es lo miſmo ſer robuſto de prudencia, que flaco de memoria. Bien copia à eſte original nueſtro Difunto, porque ſe hizo olvidadizo à muchos no merecidos agravios. Significa Manaſes vn Varon perfecto, y Prelado grande (dize Bercorio) *Significat virum perfectum, & Prælatum*; y en eſta perfeccion bien guardò nueſtro Difunto la ſimilitud. Judit, es lo miſmo, que *laudans, ſeu confitens*, la que confieſſa, y alaba; eſta es la Religion de San Juan de Dios; Judit en todo hermoſa (haſta en menos edad) viuda de ſu eſpoſo, y padre, que oy à vozes de llanto confieſſa lo que le debe, y en eſtas Honras le alaba, *laudans confitens*. Juzgo que eſtà el traslado parecido al original, aunque ſin valentia el pincèl; y entre tantas perfecciones (por no ofuſcarſe el diſcurſo) eligiò mi cuydado tres virtudes en que ſobreſaliò ſu govierno: *Inſtabat ſuper alligantes manipulos in campo*; con inſtancia, y ſolicitud governò eſta Sagrada Religion, y eſta fue de tres

Lauret.

Lauret.

mo-

modos: *Instabat Iustitia, prudentia, & zelo Dei, & Religionis*; con justicia, con prudencia, y con zelo de Dios, y aumento de su Religion. Esta es la idea, divida en tres puntos; procurèmos desempeñarla, yà que no por obras, por palabras, y pensamientos.

JVSTICIA.

ES la Justicia vna virtud tan trascendental à todas, que ninguna se halla en perfeccion sino ay justicia. La vida que dà la Fè à las operaciones, es aliento à las perfecciones morales con la justicia; es el manà de los procedimientos, que sabe à todo lo que la razon gusta. Bien la idearon los discretos en vn peso, y valança, porque su rectitud todo lo mide. Para pintar à Christo, Isaìas, Principe perfecto, y exemplar de Prelados, le puso por cingulo
Isai. 11. la justicia: *Erit iustitia cingulum lumborum eius*. Notese el sitio del ceñidor. Abraça todo el cuerpo, porque la justicia todo lo coge, todo lo ciñe; està enmedio el cingulo, porque ha de mirar con igualdad à todas partes; està como fiel centinela observãdo las luzes de la atalaya. Assi busca Christo à sus siervos, con cingulos, y luzes, que para que estas no se apaguen les manda poner, de justicia, los ceñidores.

O que justicia, y equidad guardò nuestro Prelado, yà en la distribucion de los puestos, yà en la correccion de los delitos! Quando premiava, hazia cõ su seriedad temor del agassajo, porque el gusto de recibirle no abussasse el beneficio. En el castigo, la serenidad del mandato mitigava al paciente su sentimiento. Discreto arte de vna Religiosa Politica, no despeñar con el arrojo, ni ensobervecer con el agassajo. Esso es obrar con justificacion, mirarlos à todos con igualdad.

Gen. 42. Quando los hijos de Jacob fueron à comprar trigo à Egypto, vsò el casto Ioseph vna bizarria con ellos, tan gran-

grande, como por entonces ignorada; mandò darles el trigo à cada vno, ſegun la cantidad del dinero, y diſpuſo, ſin que ellos lo ſupieſſen, que en la ſuperior parte del ſaco, ò boca del coſtal ataſſen el dinero, que cada vno avia contribuido: partieron à Canaam con ſu compra guſtoſos (y à fè que eſta en la verdad no fue venta, que no ſiempre, aunque lo parezca, venden los que mandan) y al querer dàr los caminantes alguna tregua al canſancio, ò quizà al ganado el alimento, abriò vno el ſaco, y viendo ſu dinero exclamò à los hermanos: *Redita eſt mihi pecunia en habet in ſacco*; viendo eſto los compañeros, dize vna docta pluma, que abrieron todos ſus coſtales à vèr ſi corrian igual fortuna: *Reliqui fratres aperuerunt ſaccos ſuos*; pues què buſcan? Quieren ſaber ſi ha ſido igual el favor, y hallaron ſer agaſſajados con igualdad; y la cauſa fue, que eſta liberalidad no la hizo Faraon, ſino Joſeph: porque Faraon era vn Rey tirano, Joſeph vn Governador perfecto, y por eſſo obrò con tanta igualdad, y juſticia: porque vn Faraon à todos los dexàra quexoſos, vn Joſeph à todos embia favorecidos. *Gen.42.* *Honcal. hic.*

Eſta rectitud guardò nueſtro Difunto, por no dexar à la juſticia quexoſa. Los ecos de los ambicioſos ſon el criſol de los Juezes; arroja llamas vn injuſtamente deſcontento, y acriſola el proceder del que manda; todos como hijos eran amados, como ſubditos, favorecidos, caſtigados, como delinquentes, y como benemeritos igualmente premiados.

A la luz comparò Chriſto el Superior; tan claro como la luz ha de ſer ſu obrar: *Vos iſtis lux mundi*; la luz mira à todos con igualdad, y el Prelado ha de mirar à todos ſin excepciõ. La luz, acaba de ſu luzir; el Prelado, ſe ha de conſumir por arder. La luz huye de donde el viento ſopla, el Prelado ha de aborrecer ſoplos, y vanidades; no ha de contemplar por donde viene el ayre para mantenerſe, porque la que parece aura popular que le enciende, es *Mat.24.*

vra-

vracàn furioso de su fama. La luz que và delante ilumina; la que està à la espalda estorva; aquella es guia para no caer; esta sombra para tropezar: este es el Prelado; delante, es exemplo; detràs, precipicio; si guia en su obligacion, es luz; si falta, obscuridad; mientras mas lexos està la luz de mi, haze mas larga la sombra de mi interposicion, porque son mayores los yerros de los subditos, quando estàn mas lexos los Prelados: Y finalmente, ha de ser el Prelado luz, porque ha de alumbrar con igualdad. Considerava nuestro Prelado esta obligacion, y solia dezir: *No sè como duermen los que mandan, porque muchas vezes el peso de mi obligacion no me dexa descansar.*

Aquella misteriosa Escala de Jacob es vna Religion perfecta, dize San Bernardo, y el docto Salazar: *Religiosa disciplina*: los que la ocupan son Angeles, porque han de ser como vnos Angeles los Religiosos; estos Angeles, vnos baxan, y otros suben; es precisso que assi sea, porque para que suban vnos han de baxar otros: que sean Angeles los que suben, no me admira (que siempre los que suben son vnos Angeles, y los caìdos vnos Demonios) mas que sean Angeles los que baxan? Si, que tiene Dios esse
Gen. 28. govierno: *Et Dominum innixum Scalæ*; y donde govierna Dios con su razon, y justicia, no añade bondad el puesto, sino el merito de la persona. Tan Angeles son los que suben, como los que baxan; ni en la altura reyna la sobervia, ni en el abatimiento la embidia; esta si que es Casa de Dios: *Hæc Domus Dei est*, donde no haze Angeles el mandar, sino el proceder. Al pie de esta Escala durmiò Jocob: *Dormivit in eodem loco*; que bien puede vn Prelado echarse à dormir, si son Angeles à los que ha de mandar. No obstante, parece delinquente el sueño, segun el espanto que produce: *Pavensque terribilis est locus iste, inquit.* Despertò despavorido Jacob, y dixo, que era terrible aquel lugar: *Terribilis est*. Pues en que està lo terrible? Responde el mismo sucesso. Dios governava esta Religion

desde lo alto, como Prelado vniversal; Jacob desde lo baxo; como General, substituto de Dios; Dios como siempre muy vigilante; Jacob dormido. Esta Religiosa Escala cargava sobre Jacob, subian vnos, y baxavan otros, y Dios en la extremidad superior lo estava todo mirando. Pues este es el terrible lugar, y terrible ocupacion; porque cierto que cargar sobre vn Heroe solo el que vnos suban, y otros baxen, y echarse à dormir estando mirando Dios, aun siendo suya la casa, haze terrible el lugar, y terrible la ocupacion.

Esta arduosidad de govierno conociò, con su alta comprehension, nuestro Difunto. Su conocimiento le causava temores; la confiança en Dios, le afiançava seguridades; su discrecion, le hazia temer; su grande fè, confiar; como prudente, cautelava el naufragio; como Catolico, obserbava de la justicia el norte; mirava como terrible la empressa, mas fiava su vigilancia de la gracia. Algunas bastardas nieblas se opusieron à su justicia; pero mas sirvieron de eternizarle, que de obscurecerle. Que el Sol de Malaquias se llama de justicia, y por esso le puso alas: *Et sanitas in penis eius*, porque volasse à los aplausos de la fama, quien como gran Luminar vistiò luzes de justicia. Tan amante fue de esta virtud, que por no faltar à ella no le mereciò la diversion vn cuydado. Admitia la recreacion, con vna medida prudente; pero su ocupacion sin tassa. A Juno, mentida Deidad de los goviernos, la pintaron los Antiguos con vna Diadema, en quien estavan gravadas las tres Gracias, y todas las horas del dia: *Diadema erat capiti eius imposita in qua Gratias, & horas habebat.* Son las horas que succesivamente repite el relox doze; las Gracias, en correspendencia de las Parcas, eran tres; pocas gracias son para tantas horas; pero fue desengaño, y aviso, que como Juno era Diosa de los Imperios, mostrò en su adorno, que el que govierna, para tres horas que le ocupen las gracias, ha de emplear nueve en los puntos de su justicia.

Mala. 4.

Cartar. cap. 32.

Què bien practicò esta verdad nuestro Difunto en lo poco que le debiò el sossiego. Era vara vigilante, toda ojos para su obligaciõ. Los menos advertidos llaman ambicion à lo que es virtud; y es, que miden por sus genios las agenas operaciones. Quando Moyses baxò del Monte, dixo que oìa vozes sonoras que cantavan: *Voces cantantium ego audio*; y à Josuè le pareciò tumultuoso militar
Exo. 32 estruendo: *Voces castrorum*: se vistieron sus oìdos de sus inclinaciones; Moyses, como pacifico, dixo que eran vozes de alabança; Josuè, como Militar, dixo que eran ecos de guerra: porque aunque sean los sugetos virtuosos, siempre se acomodan sus juyzios à sus genios.

Tan observante fue de la justicia, que nunca el ayre del favor le pudo torcer. Algunos Cavalleros, y personas de alta gerarquia se interpusieron varias vezes, para que acomodasse à algunos Religiosos (que sin pedirlo ellos hazia vezes de amor propio la intimidad de sus amigos) y respondia su Reverendissima à los intercessores: Essos Religiosos son muy buenos, de lindos procederes, y los naturales como vnos Angeles; pero para esse Oficio les falta la experiencia, yo los tendrè en la memoria. O que santa, y buena politica de negar! donde queda mas honrado el que no consigue, y bien puesto el pretendiente. Christiana maxima, y que se vsa bien poco, porque à vezes la passion lo lleva todo de calles, la dignidad que le niegan, y el credito que le quitan (como si huviera hõbre tan desesperado de su punaonor, que la suplica que interpone fuera para quitarse su fama;) de esta suerte no quedava el suplicante quexoso, y el pretensor se mostrava agradecido.

En la cumbre del Tabor, al transfigurarse Christo, notò Santo Thomàs, que no huvo Angeles; y es mucho que falten essos Cortesanos inmateriales Espiritus, quando està hecho vna gloria el Monte. La causa es, dize Santo Thomàs, la materia que se trata en su cumbre, que es la

muer

muerte: *Loquabantur de excessu*. Pues aunq̃ sea el assumpto la muerte, no hablaràn essos Ministros como vnos Angeles? No, dize San Bernardo, porque no la entienden por experiencia; Moyses avia muerto, Elias avia andado perseguido, los Apostoles padecieron trabajos; mas los Angeles, ni han muerto, ni han de morir, ni han de padecer; y assi no se hallan en essa cumbre: porque importa poco que los sugetos sean vnos Angeles del Cielo, sino entienden la materia que se trata. *Mat. 17.*

Por esta justicia creo prudentemente, que le avrà dado Dios su Gloria: porque al que la lleva delante de los ojos, le encamina el Cielo sus passos: *Iustitia ante eum ambulavit, & ponet in via gressus suos*: Y assi podrà dezir nuestro Difunto: *Ego autem in iustitia apparebo conspectui tuo, saciabor cum apparuerit gloria tua*: porque es muy natural que descanse en la Gloria, quien siempre llevò delante la justicia. *Ps. 84.* *Ps. 26.*

PRUDENCIA.

LA segunda virtud es la Prudencia, que es medida de las acciones; con ella se disponen los fines, se ordenan los medios, se conocen los peligros, se evitã los riesgos, se solicita la paz, se mide el rigor; y finalmente, es el manà de las virtudes, porque sabe à todo lo que se quiere. Juzgan algunos, que el Sabio lo tiene todo, porque sabe, y nada se sabe sino ay prudencia: *Qui sapiens est corde appellabitur prudens*; dizen los Probervios: se llamarà prudente el Sabio; no ha de dezir sino el prudente? Es que es Sabio en la voluntad, *sapiens corde*, y vna buena voluntad haze prudente el saber. *Prover. 16.*

Estando Christo entre los Doctores, admiravan las respuestas que dava, y la prudencia que tenia: *Mirabantur omnes super prudentia, & responsis eius*. Pero notese, que primero pone el Texto la prudencia, que la sabiduria: porque para el govierno importa muy poco lo sabio, sino và delan-

lante lo prudente. Para constituìr Christo Prelados de su Iglesia, mandò à los Apostoles, que fuessen prudentes como las serpientes, y candidos como las palomas: *Estote ergo prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbæ*: lo apacible de la paloma, lo astuto de la serpiente, de todo ha de tener el que manda; vna candidez con prudencia, vna astucia con agrado; ni tanta simplicidad, que no le teman, ni tanta astucia, que no le amen; sigan primero lo prudẽte de las serpienres, y trataràn à sus subditos como vnas palomas.

O que prudencia la de nuestro Prelado! Sin alterarse corregia los excessos, no salian al semblante sus desazones, y esta que parece traycion, es en quien manda fidelidad; porque como es la cara del Prelado el espejo de sus subditos, vèr empañado el cristal, sirve à todos de desazon, y paga el no culpado en temores el ageno delito que no comete. Tan medido en los agassajos, que (à pesar de la embìa) no motibava zelos; porque hazia con tal modo el beneficio, que no excluìa la esperança del que no le lograva. A cautela atribuìan los menos afectos el silencio que tenia, y era prudentissima maxima para lo que obrava; porque en la publicidad de lo que se sabe, corre gran riesgo el efecto que se pretende.

En muchas cosas (dize el Eclesiastico) has de ser como
Eccleſiaſ. 32. ignorante; has de oìr, callar, y preguntar juntamente: *In multis esto quasi inscius, audi tacens simul, & quærens*; no dize que sea necio, sino como necio *quasi inscius*; esto es, darse por desentendido à muchas cosas: porque vn buen entendimiẽto todo lo ha de conocer, pero no todo lo ha de reñir; estar en todo, es la frase de vn discreto; pero esta, como inmensidad de vn discurso, no ha de servir de importuno embarazo. Enmedio del trono, y al rededor del trono (dize San Juan) estavan aquellas quatro aladas Inteligencias, q̃ viò en su Apocalipsi: *In medio troni, & incirculitu troni*; y admira estàr juntamente en dos distantes lugares-

gares, *in medio, & incircuitu*; pero estos vivientes (dize Ansberdo, y Alcazar) imagen de vnos Prelados, estavan llenos de ojos, que son sus entendimientos, *plena oculis*; y vn buen entendimiento està en todas partes, en el trono, y fuera del trono; en el trono, para el govierno; fuera del trono, para el dissimulo; en el trono, para dàr vozes, quando sea necessario, *clamabant*; fuera del trono, para guardar silencio, *factum est silentium*. Esta es la politica de la gloria, darse por desentendido con la prudencia, *quasi inscius*. Ansb. hic. Apoc. cap. 4.

Ha de oìr, prosigue el Eclesiastico, *audi*; essa es obligacion de Juez. Dos oìdos puso la naturaleza en esta humana fabrica, y solo para hablar vna boca: porque ha de ser menos lo que se ha de hablar, y mucho lo que se ha de oìr. La boca no habla si no quiere; el oìdo necessariamẽte escucha (muchos oyen lo que no quieren, y es, porque hablan de lo que gustan) Tiene la boca su libertad (siempre salen de la boca las libertades) el oìdo necessariamente escucha: porque vn Prelado es necessario que oyga, mas no es preciso què hable. Ha de callar, y preguntar juntamente: *Tacens simul, & quærens*; y esta parece manifiesta implicacion: porque juntamente no se puede hablar, y callar: *Tacens, & quærens*; no se puede en las operaciones comunes; pero si en la leyes de la prudencia; se calla quando se habla; sino se dize lo que se quiere, no se dize lo que se siente: y assi lo que importa se calla. Con que viene à tener silencio en lo que pregunta, y juntamente habla lo que no importa.

Afectacion parecia en nuestro Difunto su silencio, y no era sino Religiosa compostura. La loquacidad en personas de gerarquias suele abãdonar la decencia: con las demasiadas conversaciones se suele manosear el decoro; y en platicas dilatadas no està tan sin piedras el camino, que no se experimente tropiezo. Suma desgracia es, dize mi Hortensio, caer en lo enladrillado; pero si la naturaleza no assegura Astros, como cautelarà vna sala tropiezos?

Al-

Algunos le puso la inadvertencia, ò la malicia à nuestro Difunto; pero como los conocia, los callava: porque no era de su gran coraçon sacar à la boca su sentir.

Sed tengo, dixo Christo, exemplar de Prelados, *sitio.*
Ioa. 19. Pues como no bebe teniendo tan cerca la agua, pues la oculta en su pecho? *Exivit sanguis, & aqua.* No la beberà, aunque se muera de sed: porque essa agua, dize el docto
Ossuna, hic. Ossuna, gloria de là Familia Serafica, es amarga: *Iudico aquam elatere Christi effusam amaram esse:* y vn HombreDios, aunque le cueste la vida, no saldrà à la boca la amargura que tiene en el pecho. Es verdad que se manifestò essa agua à la violencia de vn hierro; pero fue estando Christo difunto; que no se ha de dezir, que en su vida saliò de sì vn sentimiento; viertase despues de muerto para la noticia, y la vista; pero nadie negarà, que fue à punta de lança: porque guardò tanto silencio, que solo estando difunto pudo publicarse el agravio.

Algunos accidentes pudieron alterar su Religiosa quietud à nuestro General; pero el amor que tenia à su Sagrada Familia dava sepulcro à su quexa; aquella serenidad de animo era indice de lo que latìa en su generoso pecho. Al semblante sale, dize San Ambrosio, la hermosura del alma: *Species animæ resplendet in facie;* el sobrescrito de su compostura dezia la buena nota de su conciencia. En la cara in-
Genes. 1. fundiò Dios el espiritu al primer Prelado: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ;* y siendo la alma igualmente para vivificar todas las humanas porciones, podia infundirla en todo el cuerpo? Mas no quiso su providencia, sino en la cara: porque como en ella se conocen los hombres, y es la cabeça quien todo lo domina, se infiere el espiritu de todo el cuerpo que obedece, del semblante de vna cabeça que manda.

Toca à la prudencia disponer los medios para los fines. No es miseria la providencia en los gastos; si la prodigalidad no es virtud, no puede ser vicio el guardar. Manda Chris-

Christo recoger los fracmentos en el Milagro del Monte;no es negarse à hazer otra vez el prodigio, sino exemplo, de que no se han de buscar cada dia Milagros. Guardar para emplear con Dios, es la prudencia mas singular.

El Reyno de los Cielos, que es la Iglesia, se compara à diez Virgines, las cinco siempre necias, y las otras cinco siempre prudentes, y advertidas: *Quinque erant fatuæ, & quinque prudentes.* En què consistiò esta prudencia? En que estuvieron prevenidas con la materia para su lucimiento: *Acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus.* Aguardavan al Esposo, esperavan vnas grandissimas fiestas; digolo claro como la luz: Esperavan vna Canonizacion, y vnos tan crecidissimos gastos, como admirò la Corte, y el Mundo todo, y que para todo diò materia quien lo es de nuestra alabança. Pues esto es prudencia; prudentes quando guardan: *Prudentes acceperunt oleum in vasis suis*: prudentes quando niegan: *Responderunt prudentes, ite potius ad vendentes, ne forte non sufficiat nobis, & vobis*: prudentes quando gastan: *Intraberunt cum eo ad nuptias.* Y finalmente, en todo fueron prudentes, y ajustadas: porque lo que para el Mundo parecia avaricia, fue discretissima prudencia. Las necias, que no tenian con que encender vna luz, mas si harian vanidad de su necessidad? Como si fuera merito el desvarato, apelan los voluntariamente pobres (y no por Christo) à que merecen mucho, pues la fortuna les dà tan poco: y es cierto, que se quexan injustamente; porque sino tuvieran la culpa, no les diera Christo con la puerta en la cara: *Nescio vos.* Y enfin, es necedad conocida esperar vn empeño, y hallarse à obscuras; y es gran prudencia, aguardando vna visita, tener prevenidas las hachas. Agravio fuera à tan sabio Auditorio la aplicacion de el discurso, pues sobrando luzes à sus

Mat. 25.

 en-

entendimientos, avràn prevenido, como prudentes, los juyzios.

Es tambien maxima de la prudencia disimular los agravios; tolerancia en las ofensas, es blasonar de roca; toda la debilidad humana vence su valor, quien resiste à vna ingratitud. Blanco fue nuestro Difunto de muchas no merecidas sinrazones (y pues digo sinrazones, no toco en las voluntades, que claro està que seria dictamen del parecer, y no tema de la voluntad:) en su paciencia labrò el merito de sus aplausos. El golpe que dà en el pedernal el eslabon, es verdad que le maltrata; pero le enciende sus lucimientos. Corta la segur vna rama, y es à la Primavera mas pompa. Hiere la hazada la tierra, y la fecunda. Cercan las espinas à la rosa, y la defienden su lozania. Obscurece la niebla al Sol, para despues apreciar su luz. La mayor estimacion de nuestro Difunto, se la grangeò su Religiosa paciencia. Vn texto ha de dezir lo que no debo aplicar: *Sagite parvulorum factæ sunt plagæ eorum, & infirmatæ sunt contra eos linguæ eorum.* Las saetas de los enemigos, de los contrarios, de los menores, y parvulos, se han convertido en plagas de ellos mismos, que las disparan, *plagæ eorum.* Pues las saetas no hierē en el sugeto que las tira, sino en en el blanco donde se assestan? Dispararse à sì, fuera desesperacion: pues como maltrata al Actor que la tira? Porque es permission del Cielo. Mas herido queda el ofensor que el ofendido: porque el ofendido queda con vna herida; el ofensor, con vna plaga; vna herida, es vn limitado dolor; vna plaga, es vna peste vniversal; vna herida, es daño para vna parte; vna plaga, lo coge todo: y essa es la satisfacion del Cielo, que al que tira sin razon vna saeta, le embie Dios vna plaga. Formanse las saetas de vnas plumas (plumas ay peores que saetas.) Es la pluma imagen de la sabiduria; mas

Ps. 63. v. 8.

no

no qualquiera pluma, ſino la que la repreſenta. Ay pluma que enſeña, y pluma que maltrata; pluma que es ſciencia, y pluma que es malicia; pluma, que ſeñala en el libro letras; y pluma, que en el mejor papel echa borrones (eſta fuera mejor cortarla.) Para conocer las plumas, mirar el norte que llevan. Vna pluma muy ſabia, lleva delante los Sagrados puntos de ſu materia; vna pluma ſaeta, lleva delante el hierro de ſu malicia, porque la guia vn azero: Pues en eſto ſe conocerà la pluma de la ſabiduria, ò la pluma de la vengança; que el Sabio, eſcrive letras para enſeñar; el vengativo, diſpara hierros para herir. No le ſale devalde al mal intencionado el encono: porque ſi cauſa vna herida, en verdad que ſe lleva vna plaga: *Factæ ſunt plagæ eorum!* Sus lenguas, dize el Texto, que enferman: *Infirmatæ ſunt linguæ eorum.* (Como han de ſer lenguas ſanas, las que tienen tan enfermas las plumas?) Mi lengua, dize David, es pluma que eſcrive con velocidad: *Lingua mea calamus ſcribæ velociter ſcribentis.* Pſ. 44. Vna pluma con velocidad toca lo preciſo en el papel; vna pluma que ſe mueve con lentitud, echa con facilidad vn borron; la buena pluma, ligera, y lo que le toca; la mala, ſobre muy peſada, en lo que eſcrive lo mancha todo. Finalmente, ſon las ſaetas plagas, y enfermedades de los que las tiran: porque ſepan las malas intenciones, que para injuſtas heridas, toma Dios publicas ſatisfaciones. Algunos avràn obſervado las plagas, ſi llegaron à ſus oìdos las heridas.

Eſto tolerò eſte gran Prelado, y diò mas quilates à la virtud de ſu paciencia con mas ſingular motivo, porque era el enemigo caſero. El inſtrumento para herir vn cuerpo, tóma la fuerça en la diſtancia; pero el motivo de la quexa, crece con la cercania. Que ſea mi enemigo el eſtraño, y que dèl experimente rigores, yà

 lo

lo llevo con paciencia;pero que me dè veneno e l q̃ co
Ps.54. me en mi plato,y habita en mi propia casa,es lo acerbo del martirio: *Si inimicus meus maledixisset mihi sustinuisset vtique, &c.* Esto ponderava David, y esto tolerò nuestro Generel.

Entrando Christo en vn Castillo à hospedarse, y deseando Marta, y Maria cortejarle, como à señor, y dueño, dividieron los empleos las dos hermanas; porque Maria se sentò à oìr las dulçuras de su conversacion, y Marta, con solicitud, le dispuso que comer. Viendo Marta el sosiego de Maria, à vista de su trabajo, le diò las quexas à Christo (que aun delante de Christo, entre Santos, y hermanos no faltan quexas.) Respondiò Christo, que Maria avia elegido lo mejor:
Luc. 10. *Maria optimam partem elegit.* Este elegir lo mejor, es correlativo de la eleccion de algun bien. Pues donde eligiò Maria el obrar bien? Yo digo, que en la casa de Simon; allì llegò à vngir à su divino Maestro, y mormurò la accion Simon leproso: conociendo Christo, que al Fariseo le parecia mal, dixo, que Maria avia obrado muy bien: *Bonum opus operata est.* Pues aora entra la duda. Como Maria en casa de Simon obra solamente bien, y en el Castillo obra mejor? La diferencia de los sugetos son la solucion à la duda: porque en la casa de Simon la murmurava vn estraño; en el Castillo, vna hermana propia; y obra bien quien tolera à vn Fariseo; pero obra mejor quien sufre à su propio hermano.

ZELO DE DIOS.

LA tercera virtud en que se empleò nuestro Difunto General, fue el zelo de Dios, y aumento de su Sagrada Religion, con tan infatigable cuydado, que mas

vivia con el zelo, y credito de su Familia, que con el aliento que respirava. El zelo de tu casa (dezia David) me ha comido: *Zelus domus tuæ comedit me*; el zelo come à David, mas David no le come à èl, aunque le gusta. Haze el amor vna transformacion misteriosa con lo que ama; porque el amante mas vive en lo que ama, que en lo que alienta; es vno como Sacramento de la fineza, yo vivo en el zelo, y el zelo vive en mi; para vivir yo en el zelo, he menester morir al mundo, y que me coma, porque he de ser su alimento; y esto es, passarme à ser su substancia. No le he de comer à èl, porque esso fuera acabarse èl, y aunque con èl tengo de vivir, no le tengo de acabar; vnos comen el zelo, y à otros el zelo los come. Comer el zelo, es hazer de lo virtuoso plato; y aunque esto suena à virtud, en muchos es comodidad; tragan mucho, y se comen muchas cosas, infamando la justicia con trage de tolerancia. A otros el zelo los come, porque su vigilancia los consume, su cuidado los acaba, su fatiga los enferma, y su zelo los sepulta. Desta suerte se come el zelo à los virtuosos. No admirò el mundo hombre de mas heroyca virtud, que Moyses; y si averiguamos la causa que tuvo para morir, solo hallarèmos la voluntad de Dios; y aunque esta es muy vniversal à todos, fue muy particular à este, porque le mãdò, que se muriesse: *Mortuus est Moyses iubente Domino.* Pues para q̃ se lo manda Dios, basta q̃ quiera su volũtad, sin q̃ le cueste vna voz? Para q̃ vn hombre muera, no es menester mas precepto, q̃ su propia fragilidad? Es el caso, q̃ era Moyses vn Prelado de la mano de Dios, tan zeloso de su Culto, que quitò à muchos la vida por Idolatras; tan amante, que los sacò del captiverio; tan vigilante, que los diò leyes que guardassen; y todas las operaciones de los Israelitas se debieron à su govierno. Pues este no ha de morir de achaque, sino de obedien-

Ps. 86.

Deut. 34

cia,

cia; mandele Dios que muera, que el zelo de ſu mandato le quitarà la vida; y como à otros los come la tierra, à eſte le tragarà lo zeloſo: *Comedit me*.

Toda la vida de nueſtro Difunto, fue vn continuo Chriſtiano zelo; bien lo experimentò el Convento de Valladolid en ſu primera Prelacia, pues à ſu vigilancia debieron los Pobres, y Religioſos muy copioſas aſsiſtencias. (Antes que los Religioſos nombrè los Pobres; porque en eſta Sagrada Familia, adonde reyna la Caridad, tiene mejor lugar la enfermedad agena, que el amor propio.) Què demonſtraciones no hizo ſu liberalidad en eſte ſu Convento del Venerable Padre Anton Martin, de donde era Hijo! No ſolo ſiendo Prior, ſino en el tiempo de General, adornò varias vezes las ſalas de los Enfermos, aumentò gran cantidad de camas, hizo fabricar multitud de ropa, edificò el Clauſtrò grande de piedra, para defenſa de las Enfermerias, en tan breviſsimo tiempo, que (mas que à diligencia) ſe pudo atribuir à milagro. No importa que lo callen los deſafectos, quando las piedras dàn vozes: *Lapis clamavit de pariete*. Aumentò à la Igleſia ornamentos, y varias ricas pinturas à los dormitorios, y Clauſtros, de tan valiente pincèl, que en ſus coloridos, y dibujos ſon al Arte admiracion, pudiendo la humana perſpicacia vèr en quatro lienços muertos, todos los ſuceſſos de ſu Patriarca vivos. En el tiempo de ſu Generalato hizo obſervar ſus Conſtituciones, y Regla. Eſtableciò Santos mandatos, pacificò muchos animos, deſterrò algunos abuſos, corrigiò algunas imperfecciones, fomentò las virtudes, mantuvo el decoro, ſolicitò el credito; y à vezes porque no ſonaſſe fuera el rumor de la cauſa, ahogò en ſu ſentimiento la quexa: porque ay dolencias, que curarlas por ſus cabales, es hazer mayor la herida.

Habac. 2

De

De vn hombre que cayò en manos de ladrones, refiere San Lucas, que le dexaron tan mal herido, que quedò casi muerto: *Semivivo relicto.* Passò vn Levita por el camino donde le sucediò la desgracia, y no hizo caso del doliente. (Algunos con mayor obligacion, tienen menos caridad.) Passò despues vn Samaritano, y tratò de socorrerle, y curarle; el modo de la curacion es doctrina muy singular: *Ligavit vulnera eius fundens vinum, & oleum.* Qualquiera antelacion, ò posposicion de palabra, es en la Escritura misteriosa. Atò la llaga, y luego echò vino, y azeyte en ella: *Ligavit vulnera fundens vinũ, & oleũ.* Este no parece buen modo de curacion, porque estan los medicamentos al rebès; primero se manifiesta la herida, se ponen las medicinas, y luego se ata la venda; pero atar la venda, y luego los medicamentos encima: en Casa estamos, que entenderàn el desacierto. Pero mirèmos quien es Cirujano, y se descubrirà vn celestial motivo. El que le curò fue vn Samaritano, que es Imagen de Christo, dize San Gregorio. Pues bien aplica el remedio: porque Dios cura ocultando la llaga; el mundo manifestando la herida; los hõbres sacan à la publicidad las dolencias, Dios oculta la fragilidad; y vn gran Prelado, por no motivar vn escandalo, ha de echar la capa à vn excesso. Luc. 10. v. 30.

Con este zelo obrò nuestro Difunto. Conocia, que el vulgacho popular tiene con el Estado Religioso natural oposicion; miran, como de otra especie, los Habitos; los quieren hombres, para servirse de ellos quando los necessitan, y les niegan lo humano, para notar sus defectos. Yà veo, que aviamos de ser Angeles; pero sin libertad donde estuviera el merito. Grande fue el de nuestro Prelado, en tanto como trabajò su ardiente zelo, no solo en lo espiritual de sus subditos, sino en lo material de los Conventos, pues se debiò à su solicitud, y cuydado

mu-

muchiſsimas Fundaciones. En Caſtilla ſe fundò el Convento, y Hoſpital de Cartagena, y el de Pamplona. En la Provincia de Andalucia, el Convento de Arcos, el de Malaga, el de Llerena, el de Velez-Malaga, el de Ronda, el de Marvella, el de Conſtantina, y el de Alcalà de Guadaìra; y en la Provincia de Portugal, vna Provincia entera en la India. Todas eſtas Caſas de Dios ſe debieron à ſu zelo, y ſolicitud. Bien merece, que el Cielo le llene de bendiciones, pues erigiò à Dios tantas Caſas; que ſi Jacob mereciò tanto favor por fabricar ſolo vn Altar: *Erexit lapidem in titulum*, quien ha hecho à Dios tantas Aras, claro eſtà que le avrà premiado de favores.

Gen. 32.

Solicitò ſu ardiente anſia la Canonizacion de ſu Patriarca San Juan de Dios. Embiò à Roma Procurador General para la cauſa, de tanta capacidad, y inteligencia, que ſiendo aquella Corte tan dilitada, ſe hizo lugar ſu diſcrecion, y prudencia en toda aquella Romana Curia. Diſpuſo grandes cantidades para los gaſtos, ſacò cartas de los Reyes, puſo favores de los Principes, interpuſo la autoridad de los Embaxadores, y le premiò Dios ſu zelo, con vèr el efecto logrado, pues à la tercera vez que fue General, viò la Canonizacion de ſu Padre San Juan de Dios.

A vnos Siervos de Dios pinta San Lucas eſperando: *Spectantibus Dominum ſuum*; y advierte el Texto, que ſi ſaliere tercera vez en la tercera Vigilia el Padre de Familias, ſeràn los que eſperan Bienaventurados: *Si in tertia Vigilia venerit, beati ſunt ſervi illi*. Pues què conexion tiene ſalir tercera vez, para divulgarſe ſu ſantidad? Muchas razones hallarà el diſcurſo; pero yo juzgo, que fue profecia para nueſtro ſuceſſo: porque al ſalir eſte Padre de Familias tercera vez General, ſe promulgò el Culto vniverſal de San Juan de Dios.

Luc. 12.

Fue en eſta Corte el dia mas plauſible que ha cele-

bra-

brado la Europa; ni antes ſe ha viſto feſtejo igual,ni los ſiglos le admiraràn mayor: *Non fuit antea, nec poſtèa tàm longa dies*. Fenicia trasladò à las calles ſus amenos penſiles; Aranjuez ſe vino à vèr à Madrid; los laborioſos guſanos hurtaron,entre ſus hebras,todo el oro à la Arabia; agotò la induſtria al Potoſi la venas; peleò contra la Naturaleza el Arte; y ſiendo la Eſtacion Primavera, quedaron en tanta variedad de ramilletes afrentadas las flores. Anocheciò Phebo ſus rayos à viſta de tantas luzes,ſirviendo de fomento à las llamas, mas que la cera, los coraçones. El fogoſo artificial incendio abrasò al ayre,porque yà eſtava de mas ſu aliento, pues reſpirava en el regozijo. Aumentaronſe las vozes del aplauſo con las de los metales,ſiendo eſtas, inanimados acentos de tanto gozo, y aquellas, pregones racionales del regocijo. Eſcalaron el Cielo los Altares,ſirviendo de Doſeles las nubes,porque(ſin hyperbole) fueſſe ſu compoſtura vna gloria.No huvo Esfera,que no piſſaſſe la margen de lo poſsible;y en Santa emulacion,las Familias todas, ſin quedar ninguna menos,fueron excelentes,y excedidas. Los numeros añadieron nuevo raudal al monte, con tanta fecundidad de conceptos, que pudo el Bruto de Caſtalia arrojar las plumas,por mejorar en las de tanto Ingenio ſu alas. Los Evangelicos acentos de tanto Clarin ſonòro,fueron fama de sì miſmos, no ſiendo eſta vez muda la admiracion, porque lo que admirò ſe pudo oìr.El Templo del Venerable Padre Anton Martin,fue el *Non Plus Vltra* de la riqueza,y el poder,embeleſo de los ſentidos,y paſmo de los ojos; pues ladrona cada precioſidad à la viſta,hurtava la atēcion à otra alhaja,y en tanta hermoſa confuſion de riqueza,haſta la ambicion humana ſe empalagava,ſiendo tanta caſi infinita precioſidad corto dòn al merito de S. Juan de Dios;para que admire el mundo, que al q̃ ſupo generoſamente deſpreciarlo,todo el Orbe le ſirve de tributo. Parece eſ-

te dibujo ageno de nuestro llanto; pero es precisso para gloria de nuestro Difunto; porque si todo se le debe à su zelo, no podemos, para el agradecimiento, hazernos cargo, si no hazemos la quenta con el recibo.

Con estos meritos, que fomentò su zelo grande de Dios, le diò la vltima enfermedad, y la resignacion en padecerla, fue anuncio de que se llegava su hora. Recibiò con ternura los Santos Sacramentos; hizo desapropio de lo que vsava, exortò à la paz à sus Hijos, pidiò perdon à los que avia agraviado, remitiò las ofensas que le avian hecho, suplicò à la Comunidad, que le diessen sepultura en vn sitio donde todos le pissassen; echò à todos la bendicion con amor, y fuesele agravando la enfermedad; creciò la congoja, y el llanto de sus Hijos, sobrevinole à la cabeça vn rapto, que le dexò casi sin sentido; mas no fue tanta su vehemencia, que, como quien era tan devoto de la Madre de Dios, no se acordasse de nuestra Señora de Belen: y assi pidiò à los que le assistencian, se la llevassen à la Celda; hizolo la Comunidad con promptitud, y (ò poder de tan Soberana belleça! O Copia prodigiosa, en quien substituyò el Original sus Milagros!) assi que tan hermosa Aurora llegò à la Celda, amaneciò el alivio al dolor; corrida, diò treguas la enfermedad, para que la ardiente devocion de nuestro Difunto exalasse tantas ternuras por la boca, quantas su devocion dixo palabras à Maria; con dulces requiebros impetrò su amparo, y patrocinio, haziendo sacrificio voluntario de la precisa congoja. Pidiò segunda vez à toda su Sagrada Religion perdon de los defetos de su govierno, y perdonò à todos sus enemigos. No me admira esta humildad, porque via en Maria Santissima de Belen toda la Gloria de Dios; y si Estevan al vèr abierto el Cielo, pidiò por sus contrarios: *Vidit Gloriam Dei, ne statuas hoc peccatum*; al vèr à Maria Santissima de Belen, que es mejor Cielo, perdonò à todos

ſus enemigos. Aſsi que Eſtevan executò eſta accion, fue ſu alma à deſcanſar: *Et cum hoc dixiſſet ob dormivit in Domino*; y en eſto le imitò tambien nueſtro Difunto Padre; porque con eſta Chriſtiana accion de ſu Religioſa piedad, durmiò en el Señor: *Ob dormivit in Domino*. De todo lo dicho, puede congeturar la prudencia, que aviendo muerto con tales demonſtraciones de Catolico, y Religioſo, y diſpueſtoſe con los Santos Sacramentos, avrà hallado en la Gloria el premio. Y porque no ſepulte el olvido al que es tan digno de eterna memoria, aunque en toſco eſtilo, quiere mi dolor hazerle vn Epitafio: Aqui yaze, para eterna memoria, vn eloquente ſilencio de la Fama, pues todo lo que callò ſu diſcrecion en vida, habla, muda retorica, el deſengaño de ſu muerte. Aqni deſcanſa vna vigilante vara, que (aunque poſtrada à la ſegur de la Parca) vivirà eternamẽte en la rectitud de ſu Juſticia. Aqui ſe eſconde vn fiel dechado de la Prudencia, que logrò en la Religioſa tolerancia tantos quilates ſu paciencia, que ni aun difunto ſacarà la cara, por no malquiſtar, ni aun en la juſta ſatisfacion, el Reyno que goza en paz. Aqui ſoſsiega vn zelo infatigable de lo Sagrado, que en tantos ſubſtitutos Monumentos, dexa para la eternidad duplicados aviſos. Y enfin. aqui eſta ſepultado vn Religioſo Prelado, por tantos titulos grande, que no pueden ponderar ſu meritos grandes titulos: *Requieſcat in pace. Amen.*